

SUSCRIPCIÓN EN TODA ESPAÑA
Trimestre... 1,50 ptas.
Semestre... 2,75 —
Año... 5 —
Número atrasado, 25 cts.

Número suelto

10
céntimos

LOS SUCECOS

PERIODICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO
Año, 8 francos.
Se admiten anuncios y re-
clamos en todas las planas.
Apartado de Correos, núm. 347.

Número suelto

10
céntimos

Año I.—Núm. 33.

Madrid, Sábado 15 de Octubre de 1904.

Oficinas: Belén, 13, bajo.

EL TRÁGICO DESAFÍO EN SEVILLA



Al tercer disparo el marqués de Pickman cae muerto de un balazo en el pecho.

Ayuntamiento de Madrid

El crimen de la calle de San Lucas

Amores contrariados. — Malas compañías. — Disputa dramática — El crimen. — Terrible ensañamiento.



En el número 9 de la calle de San Lucas habitaba un modesto cuarto del piso tercero Fermina Grasa Torres, soltera, natural de Huesca y de treinta y seis años de edad.

Desde hace varios años esta mujer venía sosteniendo relaciones ilícitas con Luis González Pacheco, empleado en el Tribunal de Cuentas, casado, de treinta y siete años de edad y natural de Toledo.

Damos estos antecedentes para que se comprenda mejor hasta qué extremos llega la obcecación de un hombre cuando le domina la terrible pasión de los celos.

Luis había consentido que su amante admitiese en el cuarto a otras tres mujeres amigas, lo cual le servía de compañía y de ayuda.

Pero habiendo observado que Fermina demostraba demasiado afecto a una de sus compañeras y que la conducta de ambas era bastante irregular, se decidió a pedir cuentas a su amante.

Fermina contestó a sus recriminaciones con palabras despreciativas, excitando de tal modo la furia de su amante, que éste, sin poder contenerse, sacó una navaja de afeitar y le asestó varios golpes.

A los gritos de la mujer pidiendo socorro acudieron sus compañeras de vivienda y algunos vecinos, que sujetaron al agresor, impidiendo que siguiera dando navajazos.

Arrojando abundante sangre fué conducida

Fermina a la Casa de Socorro de Buenavista, donde los médicos Sres. Aguilar y Sontullo la hicieron la primera cura, apreciándola las siguientes heridas:

Una incisa en la región cervical posterior, que se extiende desde el pabellón de la oreja izquierda hasta la región deltoidea derecha, de 25 centímetros de extensión, que interesa las partes blandas.

Otra de cinco centímetros en la parte izquierda de la misma región, debajo y casi perpendicular a la primera.

Otra más inferior, de siete centímetros de extensión, que interesa la piel.

Otra que secciona por completo la parte superior del pabellón de la oreja izquierda.

Otra en la región toidea derecha en su parte superior, de cinco centímetros de extensión, y

Otra de un centímetro en la rodilla derecha. En gravísimo estado fué trasladada en una camilla al hospital de la Princesa.

Luis González fué detenido en una de las guardillas de la casa donde ocurrió el suceso, en cuyo sitio se había escondido, huyendo de los vecinos.

Reconoció como de su propiedad la navaja de afeitar con que había cometido el hecho, declarando que lo ejecutó en un momento de arrebato de celos, ofuscado por los insultos y desprecios que le prodigó su amante.

ta en plena juventud, cuando su talento comenzaba a dar frutos maduros.

No hace muchos días, defendiendo al coche-ro León Casado, se le veía en los estrados de la Audiencia, lleno de entusiasmo, implorando la compasión de los Jurados para que se apiadaran de un criminal, cuyo delito aparecía envuelto en las sombras tenebrosas de la duda.

Nadie podía sospechar, al observarle lleno de animación, radiante de vida, tratando de librar del presidio a un hombre infortunado, que llevaba consigo los gérmenes de la muerte traidora, y que pocas semanas después iba a dejar a su familia en el desconsuelo irremediable.

El entierro fué muy solemne, asistiendo representaciones de todas las clases sociales.

Precedida de los maceros de la Diputación iba la presidencia del duelo, compuesta del padre del finado, D. Juan Valero de Tornos; el secretario del Gobierno civil, Sr. Díaz Merry, en representación del gobernador; el presidente de la Diputación, Sr. Bernad; un señor sacerdote y los hermanos del finado.

Lo cerraban la carroza de gala de la Diputación provincial, los coches oficiales y del duelo y una hilera de más de cien carruajes.

LOS PELIGROS DEL PARECIDO

En la vida se repiten frecuentemente los casos de un parecido extraño entre dos personas, circunstancia que produce casi siempre molestias para una de ellas, y á veces gravísimos perjuicios, cuando no desgracias irreparables.

Como ejemplo de estas últimas, recordamos el famoso proceso por el asalto al coche correo de Lyon, y en el cual un hombre, llamado Lesurques, fué acusado como principal autor del delito.

La prueba resultó enteramente contraria á Lesurques: todos los testigos reconocieron en él al asesino, y el Tribunal le condenó á muerte.

El desventurado Lesurques subió al patíbulo protestando solemnemente de su inocencia, y haciendo un llamamiento á la conciencia del verdadero criminal para que lavara su memoria de tan terrible mancha.

Cuatro años después de la ejecución de Lesurques, se descubrió al miserable autor de los delitos por los que un inocente había sido condenado.

Entonces pudo observarse que entre ambos existió un sorprendente parecido. El asesino, convicto y confeso, fué guillotinado; pero aun así, un año transcurrió antes de que se hiciera á la memoria de su víctima entera justicia y que fuesen restituidos á la familia sus bienes.

En otra ocasión, un individuo fué preso y acusado de haberse escapado del presidio de Old Bailey.

El director de la cárcel y un gran número de empleados aseguró que aquel hombre era el mismo que había estado cumpliendo condena por asesinato en dicho establecimiento penitenciario.

El detenido juraba lo contrario. Afortunadamente, se recordó que el terrible presidiario tenía un lobanillo en la mano izquierda.

Examinadas las manos del acusado, se vió que en ellas no había huella de lobanillo alguno.

El médico que le reconoció declaró que era

imposible haber hecho desaparecer aquella señal sin dejar de ella vestigios, y que, por lo tanto, aquel no era el escapado del presidio.

Un respetable comerciante escocés, llamado Heuderson, debió su salvación á un curioso accidente. Había sido acusado de falsificar la firma de la duquesa de Gordon en un documento de gran importancia. Testigos tras testigos aseguraron haberle visto firmar varias letras de cambio con el nombre de la duquesa, y uno de dichos testigos declaró que el procesado había firmado el documento en cuestión á su presencia y en su misma casa.

En vano el abogado defensor puso de manifiesto ante el jurado el pasado irreproachable de Heuderson.

Este fué declarado culpable.

Los jueces, sin embargo, suspendieron el juicio para dictar sentencia al día siguiente, y á este acuerdo debió el comerciante su salvación.

Durante aquel espacio de tiempo, el fiscal fué á visitar á un amigo suyo, Mr. Rose, el cual deseaba consultarle acerca de ciertos detalles de unas obras que estaba llevando á cabo en su casa.

Al recorrer el edificio observó Mr. Rose la ausencia de uno de los carpinteros. Preguntó por él, y el maestro de obras le dijo que al saber la llegada del fiscal había abandonado bruscamente su trabajo y salido con un fútil pretexto. Esta circunstancia despertó, naturalmente, las sospechas del funcionario judicial, el que inmediatamente dió orden de que se buscara al obrero y se le condujera á su presencia.

En efecto, el carpintero no tardó en ser detenido.

Al verle, el fiscal no pudo reprimir un movimiento de sorpresa.

Ante sus ojos tenía la viva imagen de Heuderson.

Sin perder momento, el representante de la ley le sometió á minucioso interrogatorio, que turbó de tal modo al carpintero, que á los pocos momentos se declaró autor del delito por el cual se perseguía al comerciante, cuya personalidad había suplantado, aprovechando el extraordinario parecido que entre ambos existía.

Otra víctima de los tranvías

UN PANADERO MUERTO

Cuando aún no se había extinguido el eco de las unánimes protestas que produjo el último atropello, ocurrido hace tres semanas justas, y del cual fué víctima una niña de tres años, un nuevo suceso de la misma índole viene á aumentar la constante alarma en que viven los madrileños.

La notoria impericia de muchos de los conductores suele ser la causa principal de estos frecuentes y sensibles accidentes, que ya vemos con indiferencia por haber llegado á constituir el pan de cada día, sin que las autoridades, que ponen en movimiento toda la fuerza de Orden público para que tal ó cual café se cierre á las dos de la noche, se preocupen en lo más mínimo de lo que ocurre, ni pongan coto á los abusos de las empresas, obligándolas á limitar la velocidad de los carruajes, único medio de evitar muchas desgracias.

El exceso de velocidad fué causa de la muerte de la niña Conchita López, ocurrida en el Paseo de Arneros, y la misma causa ocasionó la de Manuel Rodríguez, en la calle Ancha, á las once de la mañana del domingo último.

De los informes que hemos podido adquirir resulta que el infortunado Manuel, repartidor de pan á domicilio, cruzó la calle Ancha, en dirección á la de la Luna, cuando fué alcanzado por un tranvía de los llamados canarios. El conductor detuvo el vehículo, pero ya era tarde desgraciadamente, pues las ruedas habían magullado horriblemente el cuerpo del infeliz panadero, que fué trasladado á la Casa de Socorro de la calle de Pizarro, donde falleció á los pocos momentos de ingresar en el benéfico establecimiento.

Entre el público que presenció el atropello se produjo un movimiento de indignación, y de no haber intervenido las autoridades no lo hubiera pasado muy bien el conductor del tranvía.

Manuel Rodríguez, de cuarenta y dos años, vivía en la calle de la Palma, núm. 44; eraviado hace dos años y deja tres hijos, llamados Alfredo, Eduardo y Encarnación, de diez y seis, diez y ocho años respectivamente, en el mayor desamparo.

El entierro ha sido una protesta del pueblo contra las empresas de tranvías y contra las

autoridades, que consienten los abusos de aquéllas; las mujeres llevaron el féretro en sus hombros, y, aunque parezca mentira, esta honrada manifestación fué disuelta á sablazos en la Puerta de Toledo.

La sociedad á que pertenecía el desgraciado Manuel ha protestado, y las empresas se reirán de estas protestas, como se rie de leyes y ordenanzas.



VALERO MARTÍN

Este inteligente abogado, que figuraba por derecho propio en el primer puesto de nuestra juventud dedicada á las luchas del foro, ha fallecido el martes último, víctima de rápida y artera dolencia.



Culto y laborioso, de elocuencia fácil y penetrante, había triunfado por el esfuerzo exclusivo de su voluntad, y constituía una legítima esperanza. Era un hombre útil, un carácter firme y templado para la lucha; el destino lo arreba-



CATALINA MARX

LA HERICA NIÑA QUE MATO AL LADRON.

Y AMENAZO DE MUERTE A LOS NIÑOS SI GRITABAN

UN HOMBRE ENMASCARADO PENETRO EN LA FINCA

LA NIÑA GORO LA ESCOPETA DE SU PADRE

EL LADRON BATO A LA CUEVA EN BUSCA DEL DINERO.

AL SALIR EL LADRON DE LA CUEVA LA NIÑA LO MATA DE UN TIRO.

Heroismo de una niña

Muerte inesperada y dramática de un ladrón.

En las proximidades de Mons (Francia), y en una casa de campo, habitaba un individuo llamado Marx, cuya esposa había fallecido hace poco tiempo, dejándole tres hijos, la mayor una niña de doce años de edad.

Marx había salido el sábado último para hacer una venta de varios caballos, regresando el domingo con el dinero, que guardó en la cueva, donde ocultaba sus ahorros.

Obligado a salir de nuevo de la granja, or-

denó a sus hijos que no abrieran a nadie durante su ausencia, advirtiéndoles que le conocerían a él por tres golpes dados seguidos en la puerta.

Poco después abandonaba su casa, y ya en el campo, se encontró con uno de sus vecinos é imprudentemente le reveló las instrucciones que había dado a sus hijos.

Apenas transcurrió media hora de la marcha de su padre, cuando los niños escucharon la señal convenida, y no titubearon en abrir la puerta.

Con inusitada violencia un hombre enmascarado, y llevando en la mano un puñal, penetró en el vestíbulo; los niños retrocedieron aterrorizados, dando voces reclamando auxilio;

pero el bandido les impuso silencio, amenazando con matarlos si no callaban.

Principalmente se dirigió a la niña mayor, que no cesaba de gritar, y apretándola por el brazo la amenazó con clavarla el puñal.

La niña recobró su serenidad y señaló al ladrón la trampa de la cueva donde se ocultaba el dinero.

Mientras el bandido descendía para apoderarse del tesoro, la muchacha, rápida como el pensamiento, arrojó una silla al armario donde pendía la escopeta de caza de su padre y se apoderó del arma, cargándola con un cartucho con bala.

Colocando una silla frente a la trampa de la cueva apoyó en ella la escopeta, y apuntando

tranquilamente, esperó a que subiese el ladrón. Pasaron algunos minutos de terrible angustia, pero la niña, con una serenidad increíble a sus pocos años, cuando vio que el ladrón subía la escalera con la bolsa del dinero, hizo fuego, siendo tan certero su disparo, que el criminal cayó muerto instantáneamente.

Cuando regresó el padre le contaron los niños la dramática escena, y el pobre hombre abrazaba emocionado a su hija, que con tanto heroísmo le había salvado de la ruina.

Avisadas las autoridades, fué recogido el cadáver en la cueva, comprobándose que era el vecino a quien Marx dió detalles de sus ventas afortunadas y de que sus hijos quedaban solos en la granja durante su ausencia.

El capitán Paredes



Apunte del natural hecho el día en que llegó a Madrid el capitán Paredes.

COSAS RARAS Y NUEVAS

HOMBRES SIN SUEÑO

Es, en verdad, sorprendente el espacio de tiempo que puede estar un hombre sin dormir. Un doctor de Filadelfia refiere el caso de un enfermero que permaneció ocho días con sus noches sin pegar los ojos. Otro médico rural estuvo sin acostarse diez y ocho días, durmiendo únicamente algunas horas a caballo mien-

tras se trasladaba de un pueblo a otro en una época de terrible epidemia.

EL PAIS MAS SANO PARA LOS TISICOS

Un médico ruso propone establecer un sanatorio para los tuberculosos en las regiones polares. Dicho hombre de ciencia ha observado que los exploradores que vuelven de aquellos parajes disfrutan siempre de perfecta salud, debido a la pureza del aire y a la completa ausencia de microbios. En las regiones polares, la bronquitis, laringitis, influenza y otras enfermedades contagiosas, son totalmente desconocidas.

UNA DEVOCION EXTRANA

En el «Camino Sagrado» de Nikko (Japón) hallase situado un ídolo que es objeto de uno de los cultos más curiosos del mundo.

La superficie de la estatua que representa al dios, se ve cubierta de bolitas que tienen el aspecto de papel seco.

Si el curioso lector aguardara breves momentos junto al expresado ídolo, pronto vería lo que esas bolitas significan.

Un devoto llega frente a la imagen, se detiene y escribe una súplica sobre un trozo de papel. Cuando ha terminado hace de éste una pelotilla, se la mete en la boca, la masca y la lanza después contra la estatua. Si la bolita se queda pegada en la cara del dios, es seguro que éste concederá la súplica, y entonces el devoto se aleja satisfecho.

En caso que la pelotilla se quede agarrada a cualquier otra parte del cuerpo, el pronóstico es menos favorable; y si al tocar en la imagen la bola de papel mascado cayese al suelo, es señal de que el devoto debe perder toda esperanza: su súplica no le será concedida.

Próximamente 2 000 barcos de todas clases desaparecen en el mar cada año, arrastrando 12.000 seres humanos y ocasionando una pérdida de 150 millones de duros.

EL CAFÉ Y LOS BORRACHOS

Un viajero ha hecho la observación de que los bebedores de café rara vez se emborachan. En el Brasil, por ejemplo, donde la costumbre de beber café se arraiga más cada día, la borrachera va desapareciendo rápidamente. Estos efectos no se observan solo en los indi-

genas; los extranjeros que se establecen allí, y que al llegar se hallaban dominados por el vicio de la bebida, van gradualmente perdiendo su hábito fatal a medida que adquieren la costumbre de beber café varias veces al día.

A fin de estimular al pueblo a que adquiera

propiedades en su país natal, Noruega ha fundado un Banco para los trabajadores. Dicha institución presta a éstos dinero al 3 1/2 y 4 por 100 anual, concediéndoles el plazo de cuarenta y cuatro años para restituir el préstamo. La cantidad prestada ha de ser necesariamente empleada en la construcción de una casa, cuyo coste no podrá exceder de 1.000 duros, estando también limitada el área del terreno.

El general Kuropatkin, jefe del ejército ruso, ha demostrado desde joven su tenacidad. En el año 1866, siendo un modesto teniente, solicitó un empleo en la expedición de Khokaud. El coronel a cuyas órdenes servía negó su petición, no atendiendo ninguna de cuantas reclamaciones le hicieron diferentes personas en tal sentido.

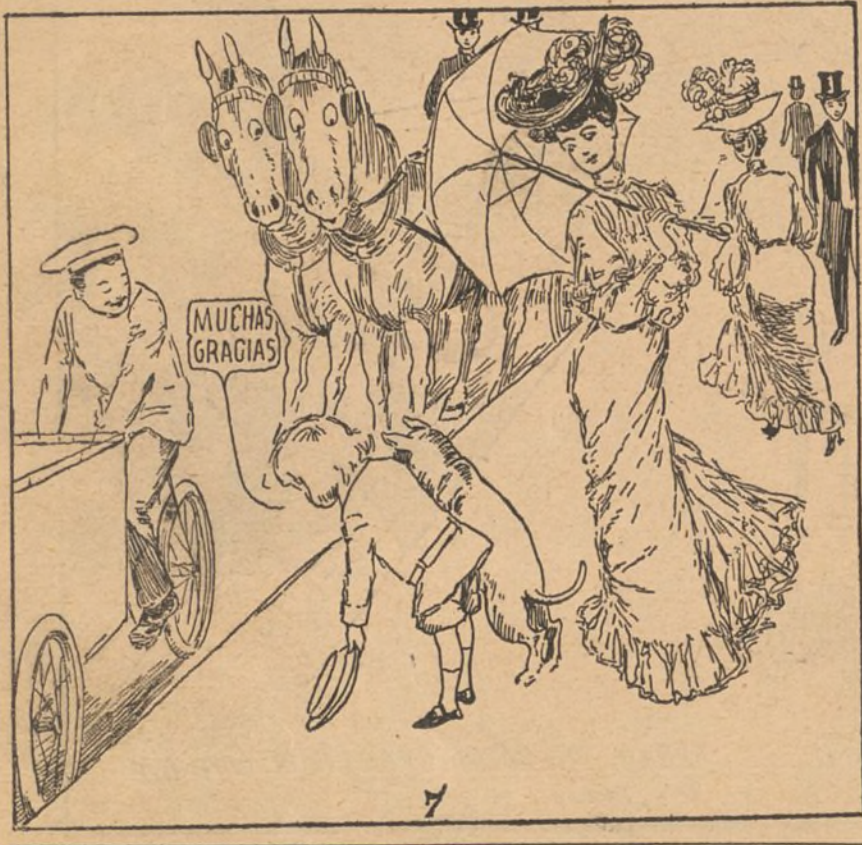
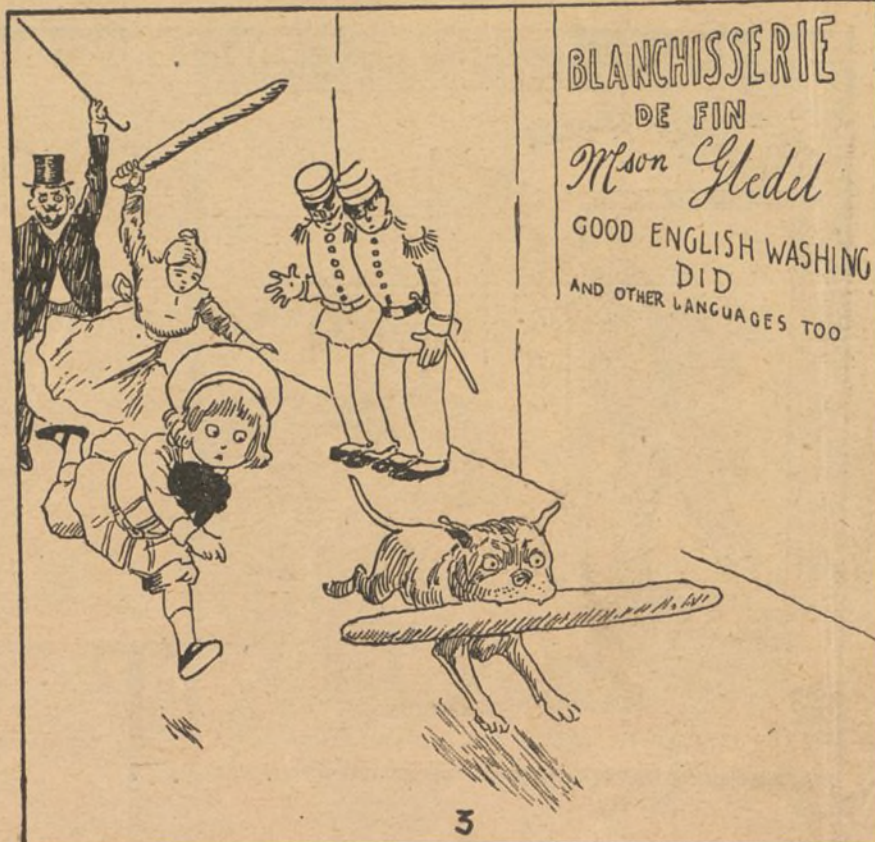
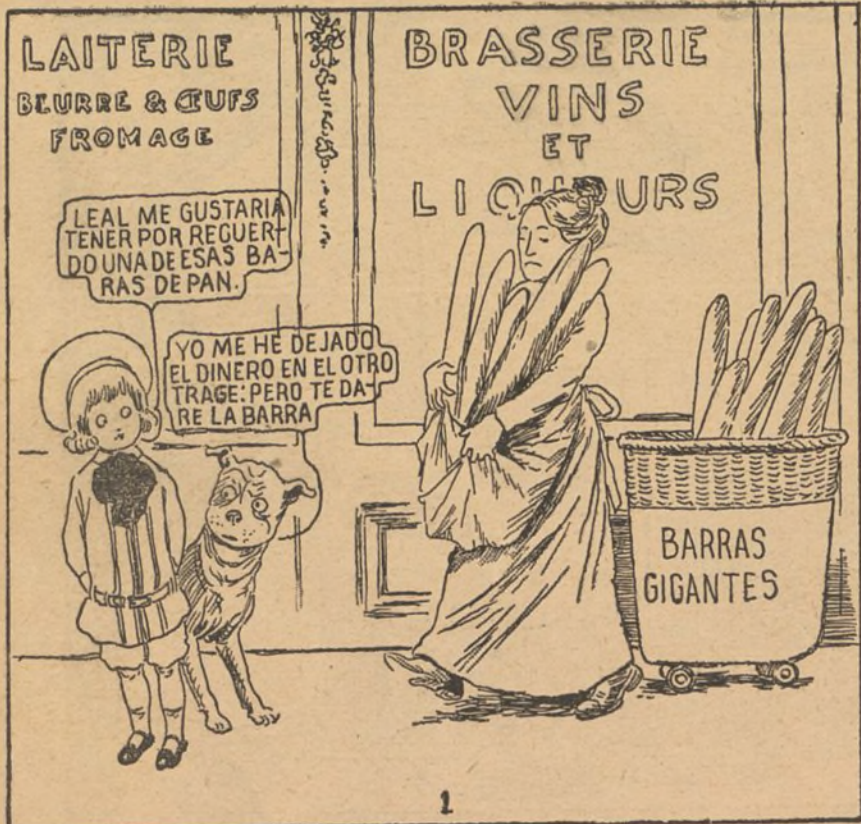
Kuropatkin no se desanimó por ello, é insistió en su ruego. Una tarde logró hablar al coronel recalcitrante, cuando éste entraba en su casa, obteniendo de él la misma negativa. Diez y ocho horas más tarde el jefe salió de su domicilio, y al pie de la escalera se encontró frente a su subordinado que acechaba su salida y que respetuosamente renovó su súplica.

—Sí, hombre, sí, irá usted con la expedición —exclamó el coronel;— hombres como usted son los que necesita el ejército ruso.

El cetro del czar de Rusia es de oro macizo, tiene un metro de largo y se halla adornado con 200 rubíes y 15 esmeraldas.



EL PANADERO MANUEL RODRIGUEZ, ARROLLADO Y MUERTO POR UN TRANVIA, SU DIFUNTA ESPOSA Y SUS TRES HIJOS



RELATO DEL SUCESO

De los diferentes relatos que se han dado del desafío, parece más exacto el que sigue:

Dirimido por un tribunal de honor el incidente previo que surgió en las negociaciones del duelo, los padrinos acordaron el terrible encuentro, que se verificó en la hacienda llamada del Rosario, propiedad de la marquesa de la Peña, distante de Sevilla una legua.

Aproximadamente a las cuatro de la tarde llegaron al sitio designado los duelistas, reuniéndose el marqués con sus padrinos D. Manuel Goyena y D. Manuel Cagigas y el médico Sr. Romero Loma.

Al capitán D. Vicente García Paredes le acompañaban el comandante de Infantería Sr. Perales y el capitán de la Guardia civil Sr. Vivar y un médico militar.

Sacada la caja de pistolas y cargadas éstas por los padrinos, los combatientes renunciaron a disparar desde los veinticinco pasos convenidos como distancia máxima, colocándose desde luego a quince pasos, y casi al mismo tiempo sonaron dos disparos, sin resultado.

Dada la segunda voz de mando para repetir el cruce de balas, el marqués disparó dos o tres segundos antes que su adversario; al tercer disparo el marqués cayó exánime al suelo.

Se aproximaron los testigos, observando que la muerte había sido instantánea; el cadáver aparecía tendido en los surcos del terreno, en posición supina, con los brazos en cruz, los ojos abiertos y brotándole sangre por la boca. El sombrero del marqués estaba junto a su mano izquierda.

El matador huyó con uno de sus padrinos,

teza del cuadro. Sólo las luces de los faroles del coche iluminaban con débiles reflejos un reducido espacio.

Desde luego se le observó una herida en la región axilar derecha, sin orificio de salida y con dirección al corazón. El cadáver fué conducido en un break cubierto con cortinas de hule, y trasladado al Depósito judicial.

Relatando los incidentes del duelo, se ha dicho que el marqués de Pickman no era tirador. «Los padrinos, dicen, advirtieron la inferioridad de Pickman respecto de su adversario. Sus disparos fueron al aire, mientras que los de su contrario eran certeros. Además, ofrecía el pecho como blanco, pues no se supo colocar.»

Reclamado por la familia, se llevó el cadáver a su casa, donde hubo una escena desgarradora al recibirlo la viuda.

El entierro fué una imponente manifestación de duelo, siguiendo al séquito 600 carruajes y más de 50.000 personas. Aunque el arzobispo de Sevilla se había negado a que el marqués tuviese sepultura en el Cementerio Católico, la muchedumbre se impuso y a la fuerza lo hizo enterrar en el panteón de familia.

Detalles y origen del duelo.

El marqués de Pickman era joven; contaba treinta y cuatro años. Hijo de una aristocrática familia cordobesa, contrajo matrimonio el año 1896 con la marquesa de Pickman, hija única del rico socio de la Cartuja de Sevilla y dama discreta y dignísima.

Dícese que el marqués había tomado una cantidad a préstamo, y que, pretendiendo ampliar la operación, entró en negociaciones con

el capitán de la Guardia civil. Estas negociaciones se envenenaron hace algunos días por alguna pretensión galante del capitán no correspondida, pero que llegó a conocimiento del marqués. Ello es que Rafael León buscó o encontró en el teatro de Cervantes, de Sevilla, al capitán de la Guardia civil y lo agredió violentamente.

en pleno Congreso el diputado sevillano señor Rodríguez de la Borbolla.

Este leyó un telegrama donde se le decía que en la madrugada del miércoles, la autoridad, acompañada de fuerzas de la guardia municipal y policías y de una sección de la Guardia civil, procedió a desenterrar el cadáver del marqués de Pickman, conduciéndolo desde el

panteón de familia del cementerio católico, donde el pueblo lo colocó a viva fuerza, al cementerio civil, como quería el arzobispo.

La noticia produjo en el Congreso un gran escándalo; las protestas eran casi unánimes, y voces indignadas condenaban el hecho con epítetos durísimos, grave reflejo de la tremenda impresión que hizo el siniestro relato.

En Sevilla es muy honda la agitación, y las autoridades han destacado numerosas fuerzas en las proximidades del cementerio, temiendo que la población, indignada, se apodere de nuevo del cuerpo del infortunado marqués de Pickman. En toda España se condena el suceso, recordándose multitud de casos en que los suicidas han sido enterrados en cementerios católicos, sin que la autoridad eclesiástica haya hecho otra cosa que formular su protesta.

DESAFÍOS CÉLEBRES

El duelo es, sin duda, la triste consecuencia de un estado social deficiente, pero hasta ahora no se ha encontrado ninguna otra fórmula que satisfaga mejor ciertas exigencias de la caballería.

La mayoría de las personas se ven obligadas a parafarsear al inimitable Figaro, cuando decía: «Siempre pienso del duelo como Rousseau y los más rígidos moralistas; pero si llega la ocasión, me portaré como el último calavera de Madrid. ¡Triste lote del hombre el de la inconsecuencia!»

Los anales del duelo registran multitud de casos interesantes que emocionaron a la opinión pública.

Entre los más célebres se cuenta el de los oficiales franceses Rozier y Mercy, verificado en casa del primero, y que le costó la vida.

Como Mercy no tenía muy buenos antece-



EL MARQUÉS DE PICKMAN

Se designaron padrinos, y poco después un tribunal de honor, para decidir, acaso, algún detalle relacionado con créditos pendientes.

Algunos periódicos han añadido otros detalles a esta versión, diciendo que el Sr. Pickman, por salirle mal algunos negocios, como el de la Cochera Sevillana, y su prodigalidad, estaba arruinado.

Como su señora era rica, tenía que garantizar los préstamos de su esposo.

Pidió dinero a su amigo Paredes, y éste le exigió la firma de la marquesa.

Pickman quiso que su mujer garantizara el crédito; pero su señora, decente y honrada, se negó, alegando las pretensiones amorosas del capitán.

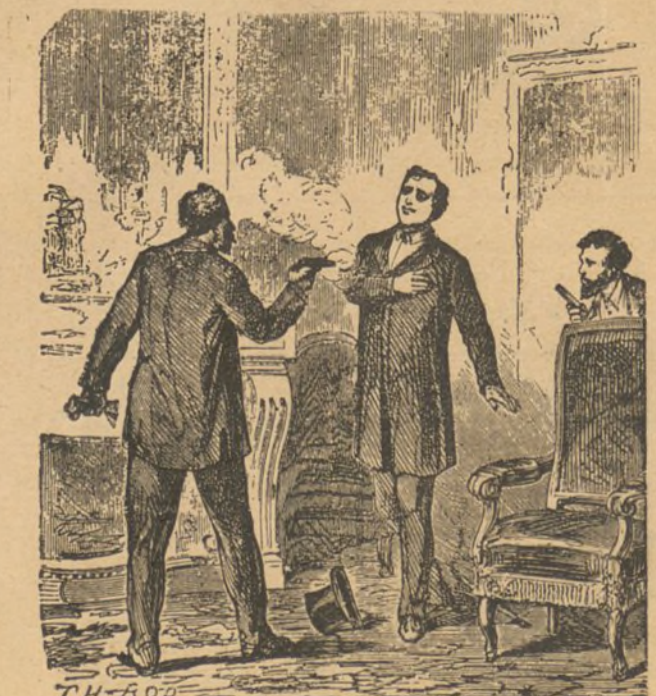
Indignado el marqués fué a buscar al Sr. Paredes, y encontrándole en el teatro le abofeteó y pisoteó, motivando esto las condiciones gravísimas del lance.

Indignación general.

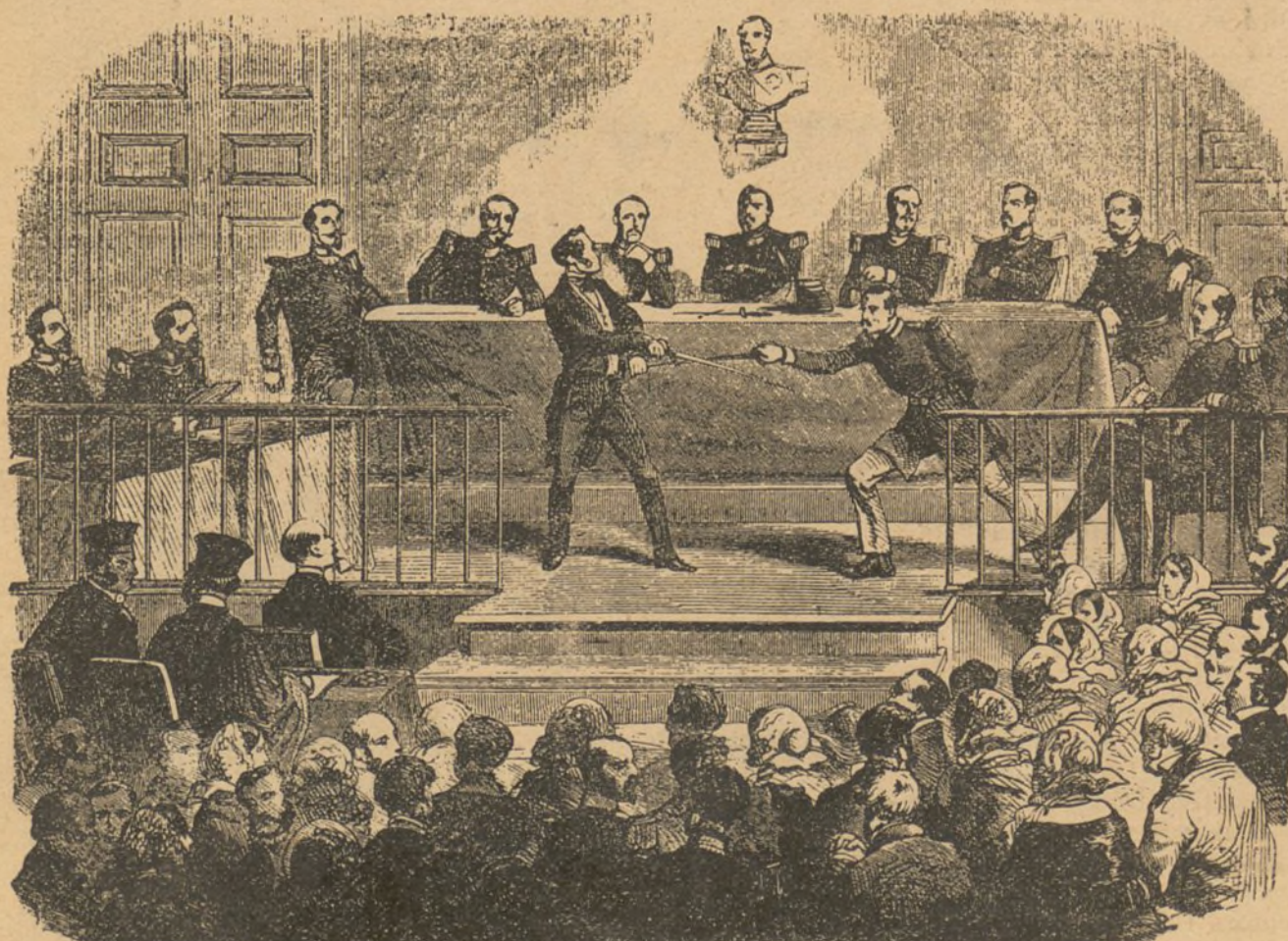
Cuando aparecían suavizados los comentarios del trágico duelo de Sevilla, un nuevo suceso ha surgido inesperadamente, excitando las pasiones y añadiendo otra negra página a la crónica de este escandaloso acontecimiento.

Los periódicos, con pudibundez airada, condenaron el desafío, sin querer recordar que ellos mismos han contribuido a ensalzar el duelo, publicando en miles de casos, descaradamente, amplios relatos de sucesos de este género. ¿Qué hubieran dicho si el capitán señor Paredes o el Sr. Pickman se niegan a dirimir sus cuestiones en ese llamado campo del honor? ¿Es, acaso, que cuantos se colocan frente a frente, con la pistola en la mano, no corren igual peligro de muerte?

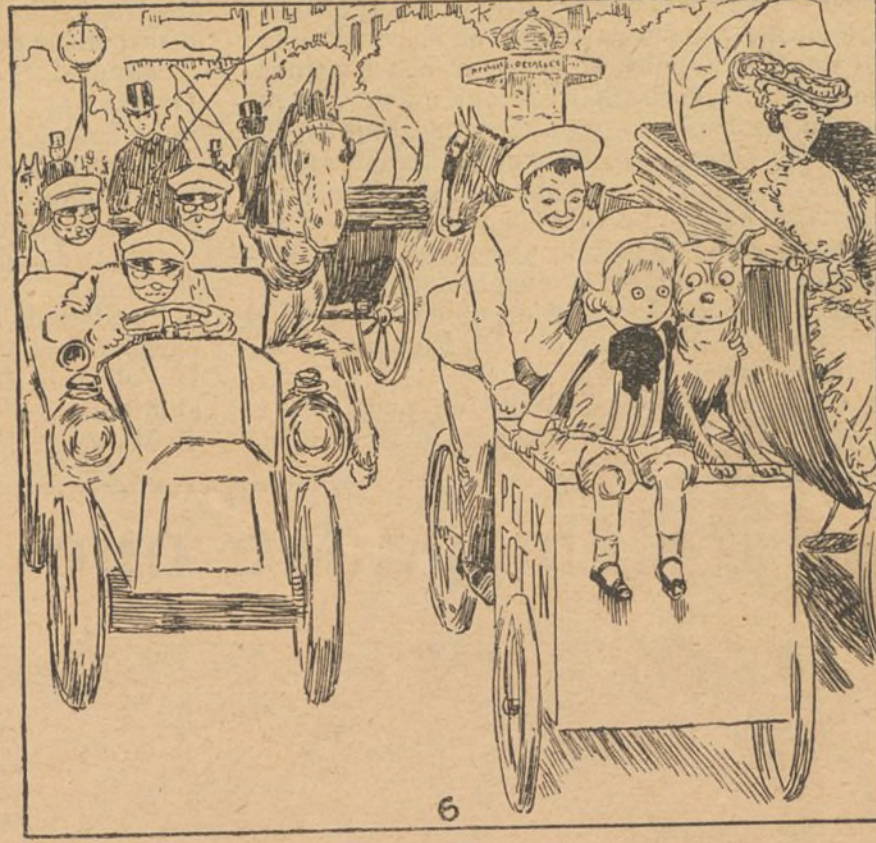
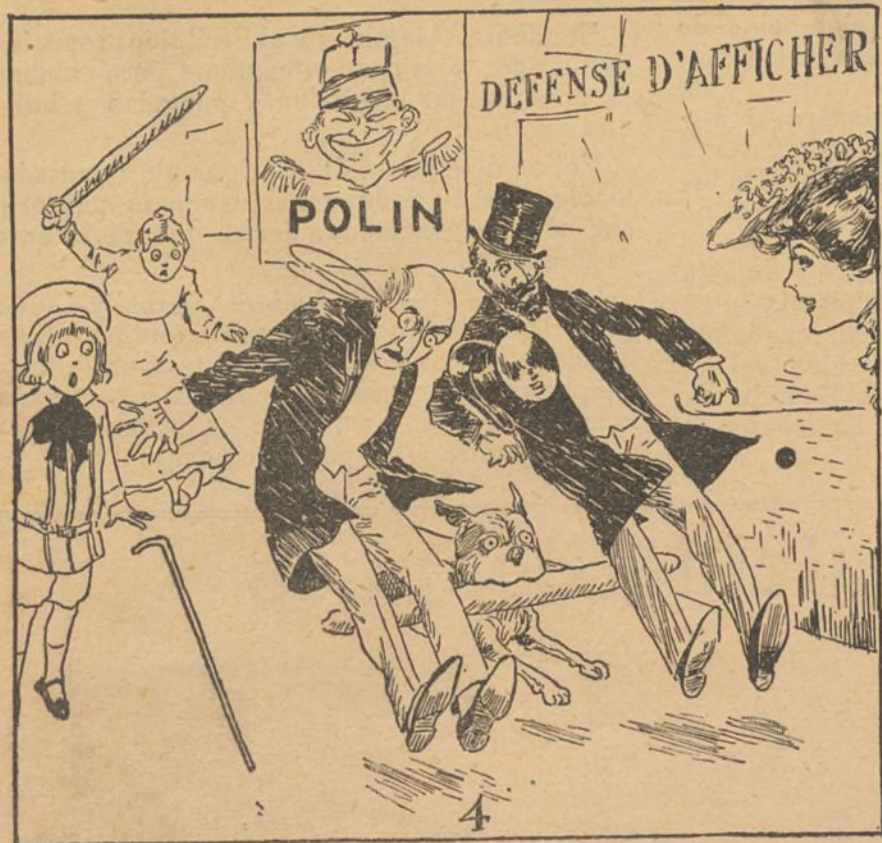
Pero no se trata ahora del desafío; es otro asunto el que excita a la opinión pública, conocido en Madrid por la denuncia que formuló



EL PRÍNCIPE NAPOLEÓN MATA A UNO DE LOS PADRINOS QUE VAN A DESAFIARLE.



DESAFÍO SIMULADO ANTE UN CONSEJO DE GUERRA PARA COMPROBAR LA LEGALIDAD DEL DE LOS OFICIALES ROSIER Y MERCY



ALGUNOS DESAFÍOS CELEBRES

HISTORIA DEL DUELO.—MUERTE EN DESAFÍO DE UN INFANTE DE ESPAÑA.—OTROS DESAFÍOS CÉLEBRES.—EL PRÍNCIPE NAPOLEON MATA Á UN PADRINO QUE FUÉ Á DESAFIARLE. UN DUELO POR CAUSA DE LOLA MONTES

dentes y los médicos habían reconocido en el cadáver algunas heridas sospechosas, se mandó formar un Consejo de guerra.

Las deliberaciones de este tribunal fueron muy apasionadas, y para probar las sospechas de una traición de Mercy se hizo un simulacro de combate en presencia de los mismos jueces. Las consecuencias de esta prueba fueron que el combate se libró en la siguiente forma:

«De Mercy está colocado cerca de la cómoda; Rozier delante de la cama. Hay estrictamente el espacio necesario para cruzar los sables. Rozier está acorralado, mientras su adversario dispone de todos sus movimientos. El sable de Mercy está recién afilado con lima; su asistente nunca le vio así. Aún no ha tenido tiempo Rozier de ponerse en guardia, cuando es herido mortalmente de una estocada encima y á la izquierda del ombligo. La herida tiene tres centímetros de anchura; se halla á dos centímetros de la línea media, en una dirección levemente oblicua, de arriba abajo y de fuera adentro, es decir, de izquierda á derecha. Esa herida no puede explicarse, los maestros de armas lo dicen, sino suponiendo un golpe dado alevosamente, ya sea precipitándose sobre el adversario que no está en guardia, ya sea alterando la línea de combate y arrinconando al que la ha recibido, de modo que se le obligue á presentar el frente.»

En consecuencia de este dictamen, el oficial Mercy fué expulsado del ejército y se le condenó á muerte, debiendo el indulto á la clemencia de nuestra compatriota la emperatriz Eugenia.

Por una bailarina.

Otro desafío trágico de mucha notoriedad en su época fué el de los periodistas franceses Beauvallon y Dujarier. Este último era amante de la famosa bailarina española Lola Montes, por cuya causa tuvo lugar el duelo.

Lola Montes era en 1846 una arrogante figura, de negros ojos, de mirada imperiosa. Decíase que hacía uso frecuente de una fusta de cochero, con la que castigó más de una vez á gendarmes, acreedores y hasta á sus amantes. Cuando fué reclamada por el Tribunal, se pre-

sentó con un traje de raso negro que arrancaba de su talle flexible, y sobre el que se extendía una rica cachemira de la India.

El duelo se verificó á pistola, matando Beauvallon á su adversario; presentada una denuncia declarando que el desafío tuvo lugar en condiciones desiguales, se formó causa, asistiendo, entre otros muchos testigos, el célebre



LA MARQUESA DE PICKMAN

novelista Alejandro Dumas. Cuando éste se presentó ante el Tribunal se produjo en el público un gran movimiento de expectación. El autor de esas novelas llenas de incidentes que ocuparon los folletines de los grandes periódicos entró sonriendo, sereno y frío.

No sin razón se esperaba alguna salida original, porque á la primer pregunta que se le dirige sobre su nombre y profesión, contesta el autor de *Monte-Cristo*: «Alejandro Dumas, marqués de Davy de la Pailletière, de cuarenta años de edad, autor dramático si no viviera en la patria de Corneille».

Los espectadores rien el chiste. El presidente responde con mucha oportunidad: *Hay grados en todo.*

Las declaraciones de Lola Montes fueron también de mucho interés, demostrando que su amante sentía celos de M. Dujarier, y esta era la causa de su odio.

Leyó la carta que su amante le había enviado la víspera del desafío, que era un presagio de su muerte, pues decía:

«Mi querida Lola: Salgo para ir á batirme. Esto te explicaré por qué no he ido á verte esta mañana. Necesito toda mi calma, y tú me hubieras causado sobrada emoción. A las dos iré á verte, á menos que... ¡Adiós! -D.»

Derramando abundantes lágrimas, dijo la bailarina:

«No bien recibí la carta corrí á casa de Dujarier; tenía un par de pistolas en la cama y todo se hallaba en orden. Su criado Gabriel me dijo: mi amo sabe bien que no volverá. Entonces corrí á casa de M. Dumas, que me dijo ser el desafío con M. de Beauvallon. Al oír esto, exclamé: ¡ah, Dios mío! Está perdido.

El presidente la interrumpe diciéndola:

—¿Por qué tuvisteis esa idea?

—No lo sé—contestó Lola Montes;—quizá un presentimiento. Yo conocía á todos los periodistas en mi calidad de artista.

—¿Y sabía tirar Dujarier?

—No, señor. Cuando me veía á mí tirar algunas veces por recreo, me decía: «¡Recreo sin gular para una mujer! Y, sin embargo, yo no sé servirme de una pistola, y espero no tendré necesidad de ello.»

Tales fueron los incidentes principales de este célebre proceso que tanto escándalo produjo.

Beauvallon, temiendo el fallo de los tribunales, consiguió escaparse, huyendo á la Guinea, donde murió algunos años después.

También conmovió hondamente á la opinión pública la muerte dada al periodista Victor Noir por el príncipe Bonaparte. Puede decirse que este crimen produjo el más grande triunfo parlamentario del célebre diputado radical Enrique Rochefort, y la caída del imperio de Napoleón.

La causa de la agresión fué por los insultos que el príncipe había dirigido al periodista Grousset. Este envió á Bonaparte sus dos padrinos, con órdenes terminantes de concertar un duelo en duras condiciones.

Véase el relato que hace un testigo de este famoso suceso:

«Nos dirigimos hacia Pedro Bonaparte, y se cambiaron las siguientes palabras, después de saludarle cortesmente:

—Tenemos el encargo de nuestro amigo Pascual Grousset, de entregar á usted una carta suya.

Bonaparte se aproximó á la ventana para leer la carta; la arrugó entre sus manos y se vino hacia nosotros.

—Yo he provocado á Rochefort—dijo,—porque es el quien lleva la enseña del escándalo. En cuanto á Grousset, no tengo nada que responder. ¿Ustedes pertenecen sin duda á esa canalla?

—Caballero—le repliqué,—venimos á su casa de usted leal y cortesmente á cumplir el mandato que nos ha confiado nuestro amigo.

—¿Entonces son ustedes solidarios de esos pillos?

A lo que Victor Noir respondió:

—Nosotros somos solidarios de nuestros amigos.

Sin decir más, el príncipe dió una bofetada á Victor con la mano izquierda, y al mismo

tiempo con la derecha sacó un revólver que tenía escondido y montado en su bolsillo, é hizo fuego á boca de jarro sobre Noir.

Este dió un salto terrible al sentirse herido, comprimió su pecho con las dos manos y salió por la misma puerta por donde habían entrado. Falleció á los pocos instantes.»

El príncipe Bonaparte tenía odiosos antecedentes; cerca de Canino (Italia), yendo de caza con varios amigos, sedujeron á una pobre niña, y como un pastor se opusiera á esta iniquidad, le fusilaron en el acto.

Por este crimen el Papa dió orden de prenderle cuando volvió á Roma.

El conde Cagliano, jefe de los gendarmes, llegó á su palacio diciendo:

—Príncipe, en nombre de la ley daos á prisión.

Bonaparte salió á la calle, y sacando de sus polainas un puñal, con la rapidez del rayo le hundió en la garganta de Cagliano, que cayó al suelo herido de muerte.

Los gendarmes acudieron en socorro de su jefe, y Bonaparte tendió al primero que se le acercó de otra puñalada. Al fin consiguieron sujetarle y fué hecho prisionero, pero á los pocos meses quedaba en libertad.

**

En España se cuentan, entre los más célebres desafíos, el del infante D. Enrique y el duque de Montpensier. Los detalles de este duelo fueron realmente trágicos.

Por los insultos que ambos aristócratas se dirigieron, quedó convenido un duelo á pistola en condiciones durísimas.

El infante D. Enrique, que había demostrado



EL PRÍNCIPE NAPOLEÓN ATACA Á LOS GENDARMES QUE PRETENDÍAN DETENERLE



EL CÉLEBRE DESAFÍO ENTRE LOS PERIODISTAS BEAUVALLON Y DUJARIER, EN QUE MURIÓ ESTE ÚLTIMO

siempre pocas simpatías á su primo el príncipe francés, y que era partidario de Espartero para el trono de España, se exasperó con los trabajos montpensieristas, á los que muchos auguraban seguro éxito, y publicó una hoja suelta, impresa, dirigida «A los montpensieristas», atacando rudamente al duque de Montpensier, á los Orleans, y llamando á aquél pastelero, tan taimado como su abuelo, y diciendo que le inspiraba el más profundo desprecio.

El duque de Montpensier, en cuanto leyó el impreso, dirigió al infante D. Enrique la siguiente carta:

«Muy señor mío: Adjunto un papel, en el cual aparece su nombre; espero se sirva usted

decirme si lo ha suscripto y si está dispuesto á responder de él.

»Madrid, 8 de Marzo de 1870.—Antonio de Orleans»

La contestación fué la siguiente:

«Muy señor mío: El papel que me ha remitido, y que le devuelvo adjunto, está suscripto por mí, y por consiguiente respondo de él.

»Madrid, 9 de Marzo de 1870.—Enrique de Borbón.»

En vista de esta contestación, el duque encargó al general Fernández de Córdova y á D. Felipe de Solís que pidieran una reparación al infante. Se verificó el encuentro al día 12 de Marzo de 1870.

Se echó suerte para decidir quién había de hacer el primer disparo, tocándole á D. Enrique. Apuntó éste; se escuchó el disparo y no resultó nada. Inmediatamente disparó el duque, sin que tampoco hiciera blanco.

Vueltas á cargar las pistolas, deliberaron los testigos de ambas partes si debían acortar la distancia, y convinieron en que no.

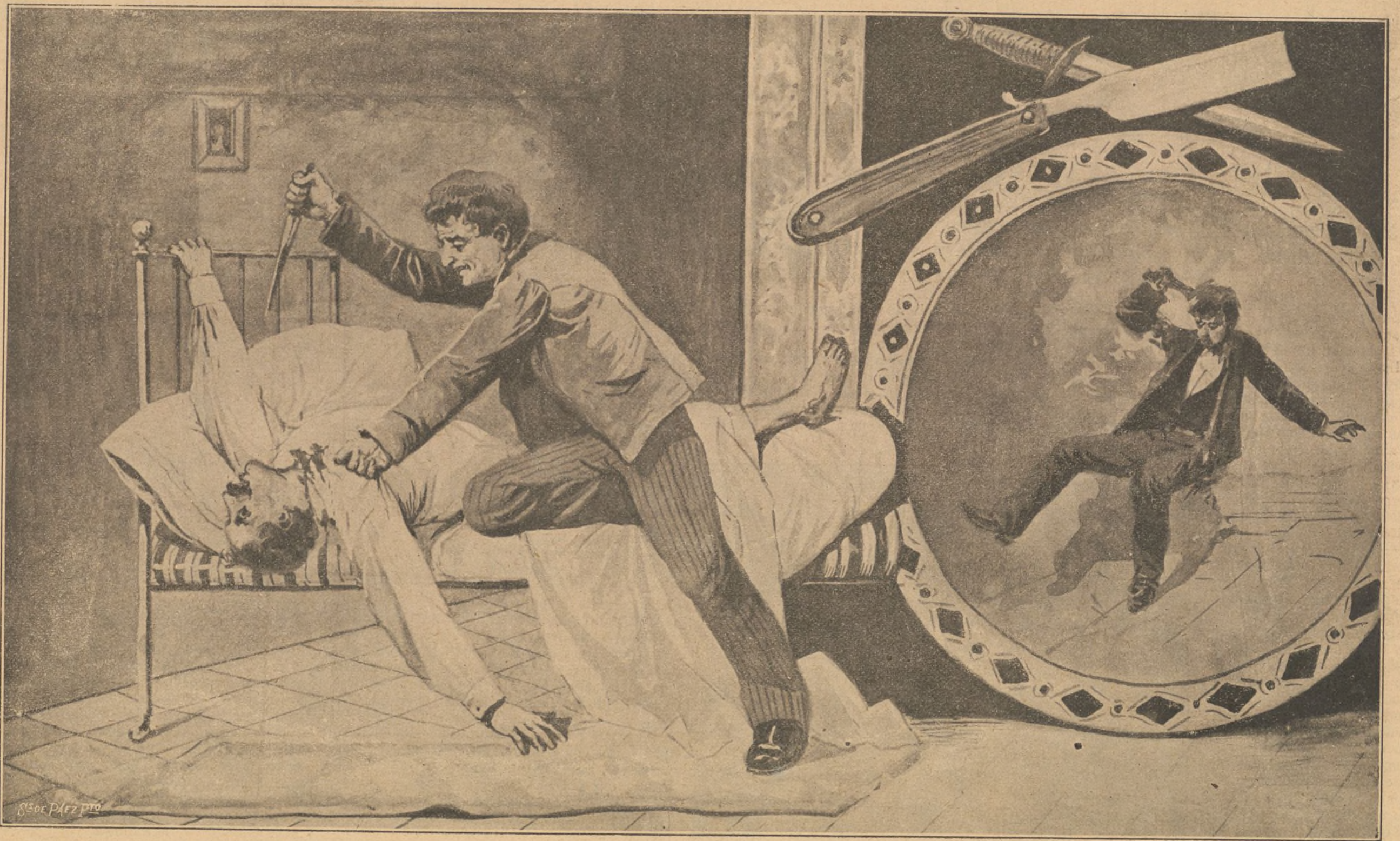
Disparó el duque de Montpensier, y su bala dió entre la caja y la llave de la pistola de su adversario, que se partió en dos, quedando medio proyectil incrustado entre los muelles, mientras la otra mitad, chocando en la levita por encima de la clavícula derecha, rompió el paño sin penetrar.

El general Alaminos y el Sr. Rubio propusieron dar por terminado el combate, pero estaban incumplidas las condiciones pactadas y hubo que seguirlo.

Volvió á disparar D. Enrique sin resultado; tocóle el turno al duque, elevando la puntería con tan desgraciado acierto, que el infante cayó á tierra.

Reconocido por los doctores Surosi y Leiva y por D. Federico Rubio, vieron que tenía una herida penetrante en la región temporal derecha, rotas las arterias temporales y perforada la masa cerebral. Se hallaba en estado agonizante y expiró á los pocos momentos.

Un padre que mata á su hijo y se suicida después



En una casa de la populosa barriada de Clot (Barcelona) se ha desarrollado un espantoso drama de familia, cuyo funesto desenlace no fué posible evitar.

Un individuo llamado Juan Choy, de cincuenta y un años de edad, vivía separado de su mujer y sus hijos.

Sus antecedentes no eran muy honrosos, porque aficionado á no trabajar había adquirido todos los vicios que lleva consigo la vagancia, y por este motivo su mujer le abandonó.

Transcurrieron varios años sin que Juan se preocupase de la suerte de su mujer y de sus hijos; uno de éstos, José Choy Solana, vivía con cierta independencia, por haber instalado un establecimiento de peluquería.

Se ignora si el padre había ya celebrado alguna entrevista con su hijo, ni si éste le socorrió. Lo único cierto es que Juan se presentó hace pocos días, muy de mañana, en la peluquería preguntando por su hijo.

José se hallaba todavía en la cama y su esposa al cuidado de la peluquería; le pareció muy natural la pretensión de su suegro, instándole á que entrara en su alcoba. La infeliz mujer no sospechaba la terrible escena que iba á desarrollarse.

Subió Juan á las habitaciones de la planta alta de la casa, y penetró en la alcoba de su hijo, que estaba profundamente dormido. Entonces, sin pronunciar una palabra, sacó un cuchillo de grandes dimensiones, clavándole repetidas veces el arma en distintas partes del cuerpo.

Horrible fué el despertar de José, que, bañado en sangre, al conocer en el agresor á su padre, saltó de la cama huyendo espantado y refugiándose en una tienda contigua á su establecimiento. A los pocos instantes falleció.

El furioso padre permanecía aún en las habitaciones altas de la casa y nadie se atrevía á subir á ellas para detenerle. Se esperaba que acudiese la autoridad.

Pero se oyeron dos disparos de arma de fuego, y presintiendo alguien que Juan había atentado contra su vida, subió la gente.

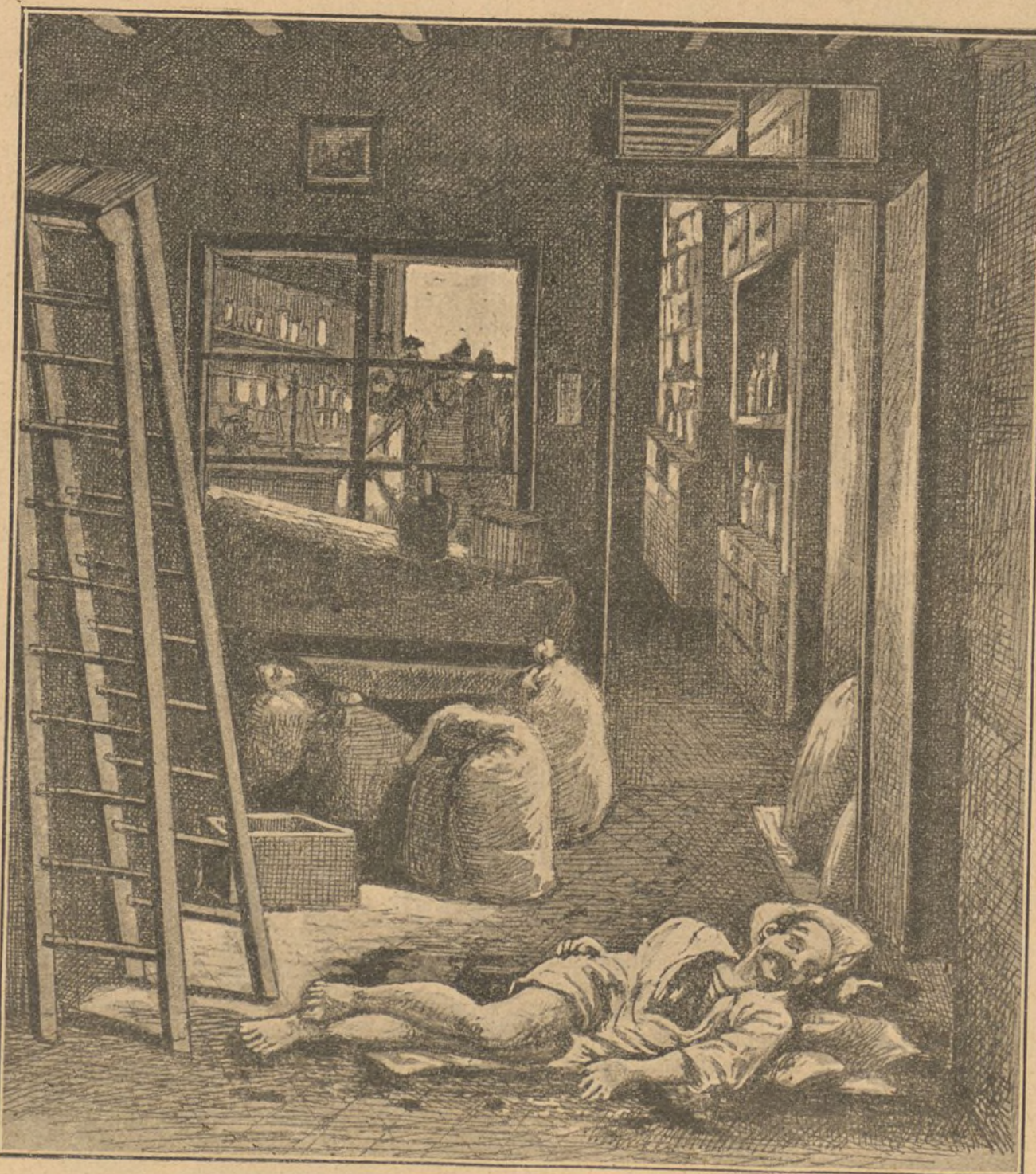
El asesino yacía agónico en medio de un gran charco de sangre, porque antes de dispararse los dos tiros había intentado degollarse, infiriéndose con la misma arma que mató á su hijo varias puñaladas en el cuello y pecho. A los pocos minutos falleció.

Se cree que tan horrible crimen ha tenido por móvil una miserable cuestión de intereses, por exigirle Juan á su hijo una cantidad que el infeliz no había podido entregarle.

La infortunada esposa de José declaró que

no manifestaba su suegro ninguna señal de violencia cuando quiso ver á su hijo; precisamente por esta causa la pobre mujer no tuvo ningún inconveniente en facilitarle la entrada en la habitación donde dormía, que era en el piso alto.

Nuestro corresponsal en Barcelona nos remitió una extensa información gráfica de este terrible suceso, y por falta de espacio no podemos publicar más que uno de esos dibujos, que representa el interior de la tienda donde cayó muerto José, huyendo de la furia de su padre.



SITIO DONDE CAYÓ MUERTO EL HIJO

Advertencia importante

Por falta absoluta de espacio, aplazamos para el número próximo la publicación del Concurso núm. 7, que será originalísimo.

LIBROS NUEVOS

La Inferioridad Mental de la Mujer.—Es el título de la última obra que acaba de publicar la importante casa editorial de Valencia, Sempere y compañía.

Estelibro, escrito en Alemania por P. J. Moebius, profesor de Neuropatología y Psiquiatría, es verdaderamente notable.

Traducido al italiano y al francés, su aparición causó gran escándalo en todas partes.

Lombroso se ha ocupado detenidamente de la obra, y las protestas de las mujeres cayeron sobre el autor.

A pesar de eso, en España lo ha traducido una mujer, nuestra compañera Carmen de Burgos Seguí (*Colombine*), que le ha puesto un prólogo lleno de independencia.

«En mi concepto—dice hablando del libro,—su cualidad más preciosa es la de ser una obra útil, que hace pensar, que provoca las discusiones y que ataca osadamente al feminismo nocivo.»

Algunos artículos de nuestra compañera sobre Derecho penal relacionado con las mujeres completan el tomo, que es uno de los más interesantes de la casa Sempere, la cual nos viene dando á saborear en su Biblioteca las principales obras literarias españolas y extranjeras, hermosamente presentadas y al ínfimo precio de una peseta ejemplar.

Durante muchos siglos se ha observado en el Japón una curiosa ley, en virtud de la cual, siempre que el emperador ó la emperatriz aparecían en público ninguna otra persona podía ocupar un puesto más elevado que ellos, así, en tales ocasiones, los balcones y ventanas de los pisos altos se veían cuidadosamente cerrados, y la parte elevada de las casas por delante de las cuales pasaba la comitiva real parecían desiertas. Esta ley no ha caído todavía en desuso.

Suicidio de una niña de trece años



En la portería de la casa núm. 26 de la calle de Antonio Grilo, puso fin á su vida en la tarde del miércoles una niña de trece años, llamada Lucinda Martínez.

Había salido su madrastra de la portería, y la niña aprovechó este momento en que se quedaba sola para realizar su desesperado propósito.

Cuando la madre, ya de regreso, entró en la alcoba, vió con horror que Lucinda estaba colgada de un nudo corredizo, hecho con un cordelillo y atado á los hierros de la cama.

La pobre mujer lanzóse á prestar auxilio á

la desdichada criatura, cortando el cordelillo y cogiendo en sus brazos á Lucinda. La infeliz niña estaba muerta.

Parece que la niña infortunada tenía la monomanía suicida, habiendo intentado matarse, hace algún tiempo, arrojándose á la calle por un balcón.

El juez D. Rafael Molina, después de ordenar el levantamiento del cadáver, hizo detenidas indagaciones entre los vecinos para averiguar si la niña recibía malos tratos de sus padres. Parece que no se ha comprobado nada en este sentido.

EL MULTICO

Fotografía en colores al alcance de todos.

El maravilloso papel **Multico** permite á los fotógrafos y aficionados sacar en colores todos los clichés, dándoles así una poderosa intensidad de vida.

DETALLES Y PRECIOS

BUREAUX DE "LE JOURNAL,"

Place de la Bourse, 6. — París.

LA JOYITA

Platería, Joyería y Relojería
PRINCIPE, 4

Biblioteca de LOS SUCESOS

¡Libros á **10** céntimos!

Ya está terminada la impresión del primer libro de nuestra Biblioteca, que, como se ha dicho, contiene la interesantísima narración hecha por un juez sobre

Los crímenes de Enrique de Tourville

A este tomo seguirán los de las novelas publicadas con los títulos de

La Morgue de París

EL CRIMEN DE LA CALLE de CHANTRE

Y

La vida de los toreros

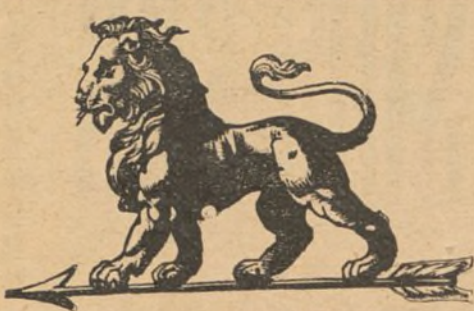
Cada una de estas obras constituye un tomo de más de 60 páginas, con fotograbado en la cubierta y multitud de grabados intercalados en el texto.

No se ha publicado nunca en España una serie de libros tan interesantes y tan baratos como los que formarán la Biblioteca de LOS SUCESOS. Todos serán del mismo género de los publicados hasta ahora: relación auténtica de hechos emocionantes de la vida real, cuyos datos han sido sacados de los archivos judiciales de todo el mundo.

Como el propósito de la empresa no es de lucro, sino simplemente de propaganda y de gratitud á los corresponsales por la entusiasta ayuda que vienen prestando al periódico, hemos resuelto cederles toda la utilidad que la Biblioteca podría proporcionarnos, y al efecto se les concede un 50 por 100 de comisión. Es decir, que cada ejemplar les costará á los corresponsales **cinco céntimos**.

Ahora bien: tratándose de un servicio de contabilidad en cierto modo ajeno á la administración del periódico y sin ninguna utilidad material para el mismo, no se servirá ningún pedido menor de **veinte ejemplares** y que no venga acompañado su importe en libranzas de la Prensa, Giro Mutuo ó letras de fácil cobro, y con los sellos para franqueo y certificado, calculando á un céntimo cada volumen.

Pesetas 3,50 caja (antes 10 reales). **Perla estomacal**, Fernández Moreno, conocida en todo el orbe porque cura el estómago. Individuos que estaban cansados de usar ejemplares de otros preparados, sin encontrar con ellos más que un pequeño alivio á las primeras tomas, debido al **calmante** que contienen, han curado radicalmente las acedías, dispepsias, gastralgias, catarros y úlceras del estómago é intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con dos cajas **Perla Estomacal**. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo. Por 3,75 se remite. Sacramento, 2, Madrid.



La Peugeot

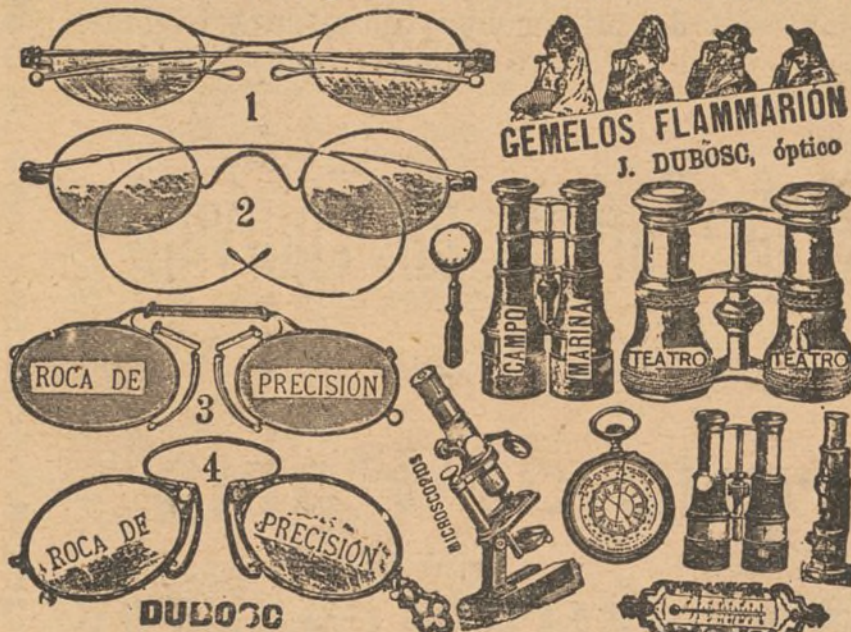
Es la motocicleta más perfeccionada y la única que no tiene trepidación.

BICICLETAS desde 250 pesetas.

ACCESORIOS.—Catálogos gratis

JULIAN LOZANO.—Alcalá, 89.—Madrid.

No usar anteojos de cristal artificial



J. DUBOSC, ARENAL, 19 Y 21, MADRID

OVIEDO: Magdalena, 16. — GIRON: Corrida, 49 y 51

porque queman y debilitan la vista: está probado por la ciencia de todos los países.

Véanse los anteojos de roca precisión, únicos que la conservan y mejoran; aprobados por los más afamados doctores y oculistas; para mayor garantía, los doy á prueba, y no siendo satisfactorio su resultado devuelvo el dinero; para más detalles pídase catálogo; se entrega gratis; se gradúa la vista para dar el grado exacto que debe usar.

Gran surtido en gemelos para teatro, campo y marina; gran variedad de novedades en bisutería y pedrería, petacas, carteras, tarjeteros, monederos, navajas, tijeras, cubiertos, revólvers, perfumería, cepillería, acordeones, relojes de bolsillo y un millón de objetos variados. Visítala exposición. Entrada libre.

BELLEZA DEL ROSTRO

El Dr. Nelden, no solamente hace desaparecer las arrugas que el tiempo, las enfermeda-

las deformidades é irregularidades de las facciones rápida, totalmente y sin dolor.



des ó los disgustos han impreso sobre el rostro, sino que, por medio de una maravillosa cirugía plástica, corrige todas

Enviad un sello de 0,25 para más detalles, que recibiréis en un interesante folleto á vuelta de correo.

A. L. NELDEN, M. D.

13, EAST 29 STREET, N. Y.

NUEVA YORK (Estados Unidos.)

ACADEMIA DE

Lenguas vivas

Método rápido para aprender

Francés, Inglés, Alemán, Italiano.

Clases en la Academia y á domicilio.

Lecciones especiales para señoritas, por profesora competente.

Barquillo, 22,



Relojes

EXTRA-PLANOS DE PRECISION

Lo más plano que se conoce.

Marcha irreprochable.

Precios sin competencia.

23, Fuencarral, 23

La Hora.—G. Oña.

Se venden clichés usados

Se pagan las fotografías sobre asuntos de palpitante actualidad.

Pídanse precios á la Administración de este periódico.

Método flamenco para guitarra

(música y cifra) por **Rafael Marín**. Obra completa y por cuadernos. Pídanse circulares detalle Administración, **Moratin, 7, ó Sociedad Autores Españoles, Arenal, 20.**



PRÍNCIPE, 15. MADRID.

(Frente al Teatro de la Comedia.)

CORBATAS ESPECIALES PARA CUELLO VUELTO

MUCHO MAS BARATO

Ayuntamiento de Madrid

QUE LAS LIQUIDACIONES Y SALDOS

vende la gran fábrica de camas, **Sego-ATOCHA, 8, 10 Y 12**, frente á la calle de Calvia, 29, en sus inmensos almacenes.

Camas de latón, de hierro y madera, colchones, camas-colchón de todos los sistemas y muebles de todas clases, construcción de toda clase de camas y muebles á capricho del comprador. Exportación á provincias. Contratas para el ejército, hospitales y colegios. Nadie debe comprar sin visitar esta casa en la seguridad de que encontrará una gran economía.

Atocha, 8, 10 y 12,

FRENTE A LA CALLE DE CARRETAS

DOLOR DE CABEZA Y NEURALGIAS

Desaparece con **ORANTINA-MORANT**. Los médicos la recetan porque no ataca al corazón, como la antipirina, ni congestiona el cerebro, como otros calmantes.

Una dosis, 0,25.—Caja con diez dosis, 2 pesetas.—FARMACIAS

Dirección general: Marqués de Urquijo, 23. Madrid

Las mejores máquinas de escribir

Se venden en la casa **L. SEELHOFF, La Remington**

ADLER

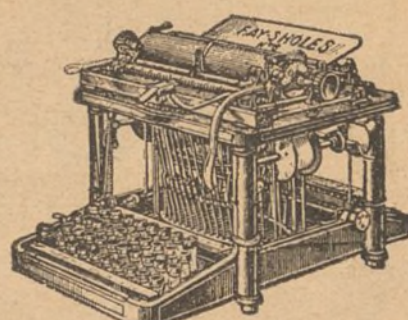


La única con trabajo á la vista; la de más fácil manejo, y la más económica de precio.

Esta máquina ha tenido en Madrid un éxito extraordinario, como pueden informar cuantas oficinas y particulares la han comprado.

FAY-SHOLES

La más perfeccionada; tiene cuarenta y tres botones y ochenta y seis caracteres. Se puede escribir en todos los idiomas y permite aplicar un carro ó chariot para escribir sobre un papel de 35 centímetros de ancho.



En esta casa se hacen toda clase de escritos á máquina y traducciones de idiomas. Se venden accesorios para todos los sistemas. Se hacen reparaciones

Hortaleza, 146. Teléfono 373.

El único Cinturón Eléctrico

aceptado en París como remedio eficaz para recuperar la salud perdida, es el de **Doctor Sanden**.—Pedir folleto explicativo.—15, Rue de la Paix. París.